

TODOS ESTAMOS INVITADOS A LA SANTIDAD

1

Lean el siguiente texto del Concilio Vaticano II para reflexionar.



Los documentos nos enseñan...

Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre.

En la Iglesia no todos van por el mismo camino; sin embargo, están llamados a la santidad y han alcanzado idéntica fe por la justicia de Dios. Aun cuando algunos, por voluntad de Cristo, han sido constituidos doctores, dispensadores de los misterios y pastores para los demás, existe una auténtica igualdad entre todos en cuanto a la dignidad y a la acción común a todos los fieles, en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo.

Una misma es la santidad que cultivan, en los múltiples géneros de vida y ocupaciones, todos los que son

guiados por el Espíritu de Dios y obedientes a la voz del Padre, adorándolo en espíritu y verdad, siguen a Cristo pobre, humilde y cargado con la cruz, a fin de merecer participar de su gloria. Pero cada uno debe caminar sin vacilación por el camino de la fe viva, que engendra la esperanza y obra por la caridad, según los dones y funciones que le son propios.

Lumen Gentium, fragmentos #11,32,41.
Concilio Vaticano II.



RESPONDER:

a. ¿Quiénes están llamados a la santidad?

b. Para ser santos, ¿Todos deben hacer lo mismo? ¿Por qué?

c. ¿Cuáles deben ser mis actitudes para alcanzar la santidad?

d. ¿Qué cosas me alejan de la santidad?

e. Armá una lista de las cosas que podrías hacer para ser santo y proponete una meta cercana que te ayude a parecerle un poco más a Jesús.

LISTA:

-
-
-
-
-
-

META: